



CARRERA DE  
PSICOLOGÍA

## **KUSHE FÜCHA**

*Las configuraciones subjetivas de las personas mayores Mapuche en el entorno urbano.*

Autora: Denise Fernández-Valenzuela

Profesora guía: Chamorro Ríos, Catalina

Artículo para optar al grado de Licenciada en Psicología y al título de Psicóloga.

Santiago, diciembre de 2024

## **RESUMEN**

El envejecimiento es un proceso natural que afecta a todas las personas, es parte de nuestro ciclo vital y es un proceso que no experimentamos de manera única, existiendo diversas formas de envejecer y de significar esta etapa de nuestras vidas alrededor del mundo. Dentro de la población mayor hay grupos minoritarios que recientemente están siendo estudiados y visibilizados, es el caso de las personas mayores indígenas. La investigación tuvo como objetivo comprender las configuraciones subjetivas en torno a la vejez y el proceso de envejecer en personas mayores Mapuche pertenecientes a asociaciones indígenas de la comuna de Peñalolén en Santiago de Chile. La investigación utilizó metodología cualitativa con diseño flexible, y se realizaron 4 entrevistas semiestructuradas a personas mayores que se auto identificaron Mapuche y que cumplían con los criterios de inclusión como que mantuvieran su cosmovisión y que participaran en el centro ceremonial de la comuna de Peñalolén. Se aplicó análisis de contenido a las entrevistas mediante el software Atlas.ti. Los hallazgos nos indican que las personas mayores mapuche en Peñalolén construyen subjetivamente su vejez desde una relación dinámica entre identidad cultural, adaptaciones urbanas y vínculos comunitarios. Valoran su rol como transmisores de saberes ancestrales y se enfrentan a desafíos como la discriminación y la pérdida de prácticas tradicionales. Sin embargo, las asociaciones indígenas son espacios clave donde encuentran apoyo, revitalizan su identidad y negocian su sentido de pertenencia. En este contexto, la vejez se percibe no solo como una etapa de vulnerabilidad, sino también como una oportunidad para reafirmar su cultura y fortalecer la conexión con sus raíces, aun en un entorno urbano.

*Palabras Clave: psicogerontología crítica, personas mayores, mapuche, vejez, subjetividad*

El envejecimiento es indudablemente la tendencia demográfica más sólida en la actualidad. De acuerdo con la publicación de Muñoz-Pogossian & Siegel (2019) para la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) desde el año 2010 hasta el año 2030, la población de personas mayores se duplicaría. Así mismo, hacia el año 2050 este grupo comprenderá el 25% del total de la población en nuestra región.

A nivel nacional, en el año 2020, el Instituto Nacional de Estadística (INE) hizo una publicación indicando cuántos son y dónde viven las personas mayores en Chile. Se estimó en 2.260.222 personas mayores en el país, lo que representa un 11,9% de la población nacional, siendo las regiones Metropolitana, Valparaíso y Biobío las que concentran mayor población de 65 años y más. También se estima que para el año 2035 esta tendencia demográfica aumente en un 7%, llegando a los 3.993.821 de personas mayores.

Por otra parte, en relación a la población indígena en Chile, un reciente estudio de IWGIA (2024) que recopila información del Censo 2017, refiere que esta no ha tenido un mayor aumento desde los años noventa y señala que 2.185.792 personas se auto identifican como indígenas. Esto corresponde a un 12,8% del total de la población del país, dentro del cual 1.745.147 de personas se reconocen como Mapuche, seguidos por 156.754 como Aymara y 88.474 como Diaguita. En cuanto a la población de personas mayores indígenas, un estudio del MINSAL (2018) sobre la situación de salud de los pueblos originarios de Chile señala que el 13,5% de la población indígena se encuentra sobre los 60 años, lo que equivale a un aproximado de 295.082 personas mayores indígenas en el territorio nacional.

El envejecimiento es un proceso natural que afecta a todas las personas, sin embargo, es un proceso que no experimentamos de una manera única, existen diversas formas de envejecer y de significar esta etapa de nuestro ciclo vital. La tendencia a normalizar y estandarizar a los sujetos y sujetas, puede dificultar la comprensión de este proceso para grupos minoritarios, como el caso de las personas mayores indígenas alrededor del mundo. En Latinoamérica existen diversas poblaciones indígenas, donde cada una con su cultura, creencias y practicas, influirá en cómo transitar esa etapa de la vida. Además, en el caso de los pueblos indígenas que habitan el territorio nacional, no debiese ser lo mismo envejecer en el norte como en el sur, o en zonas rurales como urbanas. Este es el caso particular de las personas mayores de la comunidad

Mapuche de nuestro país, quienes se pueden ver afectadas por la migración campo-ciudad durante el siglo XX, influenciado el cómo envejecen quienes se auto identifican como Mapuche y habitan las zonas urbanas de la Región Metropolitana.

A mediados del siglo XX, aparecen las primeras definiciones sobre el concepto vejez, relacionado a los estudios de las ciencias médicas. Ramos, Meza, Maldonado y Hernández (2009) refieren que desde la medicina la vejez es definida como: “el cambio fisiológico que sufre el individuo, cuyo término inevitablemente es la muerte” (p.50). Mientras que, desde la psiquiatría se define a la senectud como: “un estado en el cual la disminución de la capacidad funcional, física y mental se ha hecho manifiesta, mensurable y significativa” (p. 50).

Recién desde fines del siglo pasado y en lo que va de este, los estudios han incorporado un enfoque bio-psico-social, dándole relevancia a la experiencia subjetiva de las personas mayores. Desde la psicología, Fernández-Ballesteros (2004) define la vejez y el envejecimiento como un estado en la vida y un proceso que sucede a lo largo del ciclo vital. Además, señala que tanto la vejez como el envejecimiento humano son objetos de conocimiento multidisciplinarios. Este enfoque incorpora a las ciencias sociales, y hace posible caracterizar al individuo envejeciente o viejo como sujeto de conocimiento psicológico, según la autora. Esto permite comprender la importancia que tiene el envejecimiento como proceso, en el acontecer social, personal y emocional del ciclo vital. Como sociedad hemos construido y mantenido en nuestros imaginarios a las personas mayores como sinónimo de deterioro, principalmente por miradas biologicistas que los encasillan como pasivos y necesitados de cuidados.

En concordancia con lo anterior, a Osorio (2006) le parece que esas características negativas se han extrapolado a las personas jubiladas de 60 o 65 años y más, que son autónomas y tienen buenas condiciones de salud, con una vida activa y participativa. Sin embargo, la construcción social de la vejez está en relación directa con el individuo que envejece y su interacción constante con su sociedad. El proceso de envejecer no necesariamente va a implicar un deterioro, además es un proceso que se ha ido extendiendo cada vez más, por lo que le resulta interesante de estudiar. La autora hace referencia a la población de centenarios, medianamente centenarios y centenarios avanzados que habitan en China, por lo que se plantea la idea de pensar esta etapa del ciclo vital como dinámico y heterogéneo, y dejar de lado la concepción de la vejez

como sinónimo de enfermedad, construyendo nuevos imaginarios y discursos sobre esta etapa del ciclo vital. Así también lo plantea Fernández - Ballesteros (2004) señalando que: “una de las características más notables del proceso de envejecimiento es la enorme variabilidad que existe” (p. 4).

En este sentido, para entender esta etapa es completamente necesario reconsiderar la mirada reduccionista con la cual la psicología centró su interés en un sujeto individual, desconociendo que las identidades de las sujetas y sujetos se construyen en contextos sociales específicos y relaciones interpersonales dinámicas y cambiantes (Dulcey – Ruiz, 2010, p.209), donde además la cultura es un factor fundamental. Ramos et al. (2009) señalan también que a la vejez debe reconocérsele su construcción social y cultural, lo cual nos entrega diferentes sentidos de la experiencia de envejecer, “pues si bien la visión de que los adultos mayores constituyen el patrimonio cultural de la comunidad aún permanece, existen sociedades en donde no es así” (P. 63). Dulcey – Ruiz (2010) señala que, en las culturas occidentales, “la productividad e independencia son las líneas que modelan el transcurso de vida de las personas, donde envejecer no encaja en la sociedad económica-productiva, planteando una reflexión acerca de los supuestos y expectativas acerca del envejecimiento, así como también la orientación de las investigaciones y la interpretación de sus resultados” (p.210).

Durante los últimos años, en México, Laureano Reyes (2006, 2009, 2012, 2019, 2020, 2022) ha descrito cómo ha evolucionado el estudio sobre las vejeces indígenas. Al respecto, el autor presenta dos modelos de estudio: etnográfico y etnogerontológico. El modelo etnográfico se centró en el estudio de personas mayores nacidas entre 1900 y 1924 (Reyes, 2022, p. 100), y estaba enfocado principalmente en el rol social de la persona mayor masculina y su participación en gobiernos indígenas. Las personas mayores, conocidas como el “papá del pueblo” e integrantes del consejo de ancianos, alcanzaban un estatus social que les otorgaba reconocimiento, respeto y obediencia por parte de la comunidad y la familia. Este reconocimiento estaba asociado a la experiencia y sabiduría que conllevaba la edad. Cabe resaltar que en este modelo de estudio se invisibilizó completamente la vejez femenina indígena.

El segundo modelo, etnogerontológico, estudió a las personas mayores nacidas entre 1925 y 1949, quienes enfrentaron varios fenómenos socioculturales, incluyendo la tendencia

demográfica al envejecimiento de la población. Mientras que antes la esperanza de vida era de 35 años, en este grupo de estudio aumentó a 77 años (Reyes, 2022, p. 100). Este incremento trajo consigo dificultades tanto para las familias como para las comunidades indígenas, quienes anteriormente podían hacerse cargo del cuidado de las personas mayores. Según Reyes (2022), “cuando las redes de apoyo social son débiles, el viejo está condenado a sobrevivir de la caridad pública” (p. 105). Al crecer la población joven y madura, el poder que en algún momento tuvieron los ancianos indígenas fue arrebatado, y junto con ello, se produjo una estigmatización de la vejez.

La etnogerontología puede definirse como un “subcampo disciplinar interesado por el conocimiento antropológico sobre realidades socioculturales particulares acerca de envejecer y los viejos, delimitadas temporal y espacialmente, y susceptibles de ser comparadas entre sí” (Morgante y Martínez, 2014, p. 84). Aunque su perspectiva es antropológica, la etnogerontología y el estudio de las vejeces diversas forman parte del esfuerzo por visibilizar y comprender la vejez y el proceso de envejecer desde los distintos campos de las ciencias sociales, en este caso particular desde la psicología.

La sociedad chilena ha clasificado a las personas mayores o la llamada tercera edad desde los 60 años, como lo establece la Ley 19.828<sup>1</sup>, la cual indica que “para todos los efectos legales, llámase adulto mayor a toda persona que ha cumplido sesenta años. Denomínase adulto mayor de la cuarta edad a quien ha cumplido ochenta años”. Sin embargo, esto no es necesariamente igual para los pueblos originarios, que cuentan con sistemas propios para estimar la vejez (Reyes, 2019, p. 347). Ana María Oyarce (1989), citada en Huenchuán (1999), señala que en la sociedad mapuche, a los 65 o 75 años, las personas no son consideradas ancianas, sino mayores, ya que “la verdadera vejez comienza cuando ya no se pueden realizar tareas o actividades para la mantención de las familias” (p. 23).

Este planteamiento corresponde a uno de los primeros estudios sobre personas mayores mapuche. Sin embargo, al igual que otros estudios posteriores, este se realizó en territorios

---

<sup>1</sup> Ley N° 19.828, que crea el Servicio Nacional del Adulto Mayor, Ministerio Secretaría General de la Presidencia, (2002). Diario Oficial de la República de Chile <https://bcn.cl/2pglq>

Artículo 1º (Promulgada el 16 de septiembre del 2002), con modificación el 19 de febrero del 2019, con la Ley 21.144 Artículo único y añadiendo a la cuarta edad

rurales habitados por personas indígenas, mientras que lo urbano es mencionado como exógeno a la comunidad, aunque se señala que ha influido y determinado la experiencia de la vejez de dichas comunidades. La vulnerabilidad asociada a la migración de los menores y la pérdida de estatus es algo sobre lo cual también reflexiona Reyes (2020) al indicar que “la vulnerabilidad se hace más crítica cuando la persona mayor tiene un cambio de roles, muy en especial cuando crea lazos de dependencia que requieren de atención de tiempo completo” (p. 33). Además, las personas mayores de edades avanzadas trabajan hasta el límite, incluso si están enfermas, debido a que no existen para ellas jubilaciones o pensiones. Según Huenchuán (1999), “los viejos y viejas se están convirtiendo cada vez más en valores económicos por las ayudas monetarias estatales que perciben” (p. 26). No obstante, esto no significa que mejore su estatus, sino que lo deteriora.

De acuerdo con el boletín entregado por la Organización Iberoamericana de Seguridad Social en 2015, se realizó un estudio en conjunto con SENAMA y CONADI para conocer en profundidad el rol social de las personas mayores en el pueblo mapuche. Este documento coincide con Reyes (2009) en cuanto a la pérdida de estatus de las personas mayores mapuche. El informe señala que las personas mayores transmiten a su descendencia la necesidad de abandonar las zonas rurales y la vida indígena para lograr mejores niveles de bienestar, lo cual implica que “pertenecer a un pueblo originario influye en diversos ámbitos de la vida que impactan negativamente en el proceso de envejecimiento y calidad de vida” (SENAMA y CONADI, 2015, p. 19). Además, la influencia de los sectores urbanos sobre los rurales ha reducido las prácticas culturales autóctonas. Por ejemplo, las personas mayores que solían desempeñar un rol central en prácticas ceremoniales han perdido autoridad, estatus y sentido de vida, afectando su calidad de vida.

Navarrete y Osorio (2019) también problematizan el carácter idílico y mítico que suele atribuirse a las vejeces rurales e indígenas. Sin embargo, señalan que la realidad manifiesta una precariedad estructural que incide en los aspectos subjetivos de quienes viven en zonas rurales: “La modernidad modifica las dimensiones de bienestar desde la propia percepción de los habitantes rurales, generando cambios en las subjetividades” (Osorio, 2019, p. 130).

Durante los últimos cinco años, se han realizado investigaciones sobre las vejeces indígenas principalmente en áreas rurales del norte y sur de Chile. Estos estudios han comenzado

a visibilizar a las mujeres mayores indígenas, dejando en evidencia cómo el género es un factor relevante en el proceso de envejecer y comprender la vejez. Así, se ha puesto el foco en la longevidad femenina, la soledad producto de la viudez y la mayor prevalencia de enfermedades de salud mental como la depresión (Del Pozo y Thumala Dockendorff, 2016; González, Larrazábal y Guizardi, 2020; Huenchuán, 1999; SENAMA y CONADI, 2015). Según una Radiografía de Género (INE, 2018), en la Región Metropolitana residen 614.881 personas mapuche, y desde los 65 años en adelante, las mujeres mapuche superan a los hombres en este grupo etario, una tendencia observada también en otras poblaciones mayores.

Por otro lado, se ha investigado la calidad de vida de las personas mayores indígenas, identificando factores protectores y de riesgo. Estos estudios, sin embargo, han abordado la vejez indígena principalmente en la ruralidad (Gallardo et al., 2019; Gallardo y Sánchez, 2020; Gallardo et al., 2021, 2023; Gallardo, Soto y Vargas, 2022). En particular, Gallardo et al. (2022) destacan la importancia de la diversidad cultural en el proceso de envejecimiento, tanto a nivel individual como social. Gallardo y Sánchez (2020) exploraron la espiritualidad, religiosidad y síntomas depresivos en personas mayores del norte de Chile. En las personas mayores indígenas, especialmente en la cultura mapuche, las prácticas espirituales y las redes comunitarias actúan como factores protectores. Según Huenchuán (1999), la ancianidad tiene un valor simbólico para los mapuches, quienes ven en los ancianos la representación de lo divino, a diferencia de la sociedad occidental, que asocia la divinidad con la juventud (p. 25-26).

Finalmente, uno de los estudios más recientes fue realizado por Raymond, Carrasco, Rodríguez, Gallardo, González, Osorio y Caro (2023), quienes presentaron un estado del arte sobre la diversidad en el campo gerontológico en América Latina y el Caribe. Este estudio destaca cómo la gerontología contemporánea enfrenta el desafío clave de abordar las diferentes vejezes, haciendo énfasis en las diferencias entre lo rural y lo urbano. Los autores señalan que el desmantelamiento de los territorios originarios ancestrales y el fenómeno de la urbanización suelen implicar una pérdida de liderazgo y rol social para las personas mayores.

En este contexto, resulta evidente que, a pesar de ser un tema estudiado en otras regiones como México, Ecuador, Bolivia y Argentina, la mayoría de los estudios están focalizados en las vejezes indígenas rurales. Por ello, y considerando los escasos estudios realizados en Chile, se

hace necesario continuar explorando otras realidades sobre la vejez y el envejecimiento. En este sentido, es fundamental indagar cómo viven la vejez las personas mayores Mapuche que migraron y actualmente residen en la Región Metropolitana. A lo anterior se suma la carencia, casi total, de investigaciones sobre este tema desde la psicología.

Los estudios mencionados invitan a profundizar en el conocimiento de las vejeces diversas, entre las cuales no se han identificado investigaciones sobre los Mapuche que envejecen en sectores urbanos. En esta línea, cabe preguntarse: **¿Cómo se configuran subjetivamente la vejez en personas mayores Mapuche que viven en áreas urbanas y pertenecen a asociaciones indígenas de la comuna de Peñalolén en Santiago de Chile?**

Para responder esta interrogante, la presente investigación tuvo como objetivo principal: *explorar las configuraciones subjetivas de la vejez en personas mayores Mapuche que residen en áreas urbanas y pertenecen a asociaciones indígenas en la comuna de Peñalolén, Santiago de Chile*, con lo cual se busca: 1) examinar las diversas vivencias y percepciones en torno a la vejez en personas mayores Mapuche pertenecientes a asociaciones indígenas de la comuna de Peñalolén, Santiago de Chile; 2) identificar los sentidos subjetivos y significados que las personas mayores Mapuche, miembros de asociaciones indígenas de la comuna de Peñalolén, atribuyen a la vejez y a las personas mayores, en función de su cosmovisión y creencias; y 3) describir el rol y la participación de las personas mayores Mapuche en el contexto urbano de Peñalolén, considerando su contribución cultural y social dentro de las asociaciones indígenas.

En concordancia con lo anterior, este estudio busca continuar explorando las diversas formas de envejecer a nivel local y en los territorios urbanos, generando así mayor conocimiento sobre estas realidades. Además de ser un tema de interés, resulta necesario comprender las diferentes experiencias en torno a la vejez y el proceso de envejecimiento de las personas indígenas, particularmente de las personas mayores Mapuche que habitan zonas urbanas.

Por otra parte, como se ha revisado, los estudios desde el campo de la psicología sobre las vejeces indígenas son incipientes. Aunque la etnogerontología ha avanzado desde la antropología y el trabajo social, es indispensable expandir el campo de la psicogerontología hacia las diferentes culturas indígenas. Este enfoque, aún en desarrollo, debe fortalecerse mediante investigaciones como la presente.

Finalmente, es necesario reiterar que aún quedan territorios y comunidades por estudiar. Analizar el fenómeno de la vejez en personas indígenas Mapuche desde una perspectiva psicológica implica explorar sus experiencias, conocer cómo piensan, sienten y significan esta etapa del ciclo vital, y comprender cómo influyen en su comunidad y cómo esta los influye a ellos.

### **PSICOGERONTOLOGÍA CRÍTICA: EL CAMINO A LAS VEJECES DIVERSAS**

En sus inicios, la gerontología adoptó un enfoque principalmente biológico y médico, lo que contribuyó a la percepción común de la vejez como un proceso de deterioro físico. Sin embargo, con el tiempo, el campo se amplió hacia una perspectiva pluridisciplinaria, incorporando áreas como la psicología, la sociología, la demografía, la antropología y la economía, lo que dio lugar a la Gerontología Social. Piña (2010) identifica dentro de esta rama cuatro enfoques teóricos predominantes: el funcionalismo estructural, el interaccionismo simbólico, la teoría de intercambio en la vejez y la economía política de la vejez. En particular, el enfoque de la economía política sostiene que los factores sociales, políticos y económicos son fundamentales en la definición y tratamiento de los problemas de las personas mayores. Este marco teórico, que lleva a la Gerontología Crítica, se basa en la idea de que "en las construcciones conceptuales de los estudiosos del envejecimiento y la vejez, existe una importante influencia de las creencias, valores, significados contextuales y la cosmovisión de la sociedad a la que pertenecen" (Piña, 2010, p. 84).

Dentro de la Gerontología Crítica, se introduce la post-gerontología, que explora el envejecimiento y la vejez desde un enfoque político, cultural y étnico. La post-gerontología forma parte de los estudios culturales y considera el envejecimiento como un "fenómeno cultural específico que remite a una narrativa social y a un momento histórico" (Iacub, 2002, p. 156). Esta perspectiva crítica surge como una respuesta política a las circunstancias culturales del momento, y busca rediseñar las políticas de envejecimiento para evitar la homogeneización de las experiencias de las personas mayores. Esta reflexión se convierte en una propuesta transformadora que cuestiona los modelos tradicionales de la vejez y resalta la necesidad de repensar las políticas y dispositivos sociales que regulan las edades.

Según Iacub (2002), tanto "el viejo" como "la vieja" (agregado por la autora de la presente investigación) se construyen en diversos contextos y asumen distintos roles en función de la posición social que ocupan y las prácticas que se desarrollan en su entorno. Este proceso de construcción de la vejez está condicionado por discursos que moldean las subjetividades, lo cual significa que la gerontología no es un agente neutral, sino que "propende y determina" estas subjetividades en función de los discursos que sustenta (Iacub, 2002, p. 157). Esta construcción cultural de la vejez implica que la experiencia de envejecer no es universal, sino que varía de acuerdo con factores contextuales y culturales, lo que subraya la importancia de una perspectiva crítica en el estudio de la gerontología.

De esta forma, la post-gerontología y la Gerontología Crítica nos invitan a comprender el envejecimiento y la vejez como fenómenos complejos y culturalmente contruidos, en los cuales intervienen factores sociales, económicos y políticos. Esta visión se distancia de enfoques médicos y biologicistas, al tiempo que reconoce que los valores y creencias de cada sociedad influyen en la forma en que se vive y se percibe la vejez. Al replantear los modelos de envejecimiento, se abren posibilidades para un entendimiento más inclusivo y plural de las experiencias de las personas mayores, evitando así la homogeneización y promoviendo políticas sensibles a las diferencias individuales y culturales.

La Gerontología Crítica es un enfoque que cuestiona la forma en que entendemos y tratamos el envejecimiento, analizando las relaciones sociales y los conflictos relacionados con la vejez. Este enfoque no solo critica la visión negativa del envejecimiento, sino que también pone en duda las bases de la propia Gerontología, investigando las políticas públicas y cómo se implementan. Se discute la posibilidad de crear una Psicogerontología Crítica Latinoamericana, que debería evitar simplificar el envejecimiento a categorías como "bueno" o "malo", y no promover una responsabilidad individual excesiva que pueda disminuir el papel del Estado en los derechos sociales y la seguridad económica de los mayores (Berriel, 2020).

## DEL WENU MAPU<sup>2</sup> AL WELTANSCHAUUNG<sup>3</sup>

De acuerdo con Montesó (2016), Lev Vygotski fue influido por varios fenomenólogos, especialmente Edmund Husserl, cuya idea de que las partes y el todo están conectados y su enfoque descriptivo de la psicología dejaron huella en su pensamiento. Esta influencia llegó a Vygotski a través de Gustav Shpet, discípulo de Husserl y profesor suyo en Moscú, así como de las teorías lingüísticas de Roman Jakobson, vinculadas al Círculo Lingüístico de Praga. También Erich Jaensch, con quien Vygotski tuvo intercambios de ideas, influyó directamente en él. Además, autores como Kurt Koffka (con sus análisis gestálticos), Jean Piaget (centrado en la psicología infantil) y Lucien Lévy-Bruhl (antropología) aportaron ideas fenomenológicas que enriquecieron su enfoque histórico-cultural para comprender el comportamiento humano. Sin dejar de lado a Ortega y Gasset, quien será mencionado más adelante, coincidieron y generaron un vínculo innegable entre la fenomenología y la teoría histórico-cultural de Vygotski.

Desde esta perspectiva, ambas teorías comparten elementos en su énfasis sobre el rol del contexto en el desarrollo humano. Según Klyukanov (1996), mientras que la fenomenología resalta la intencionalidad de la conciencia, Vygotski aporta la idea de la mediación semiótica, es decir, cómo el lenguaje y otros signos culturales estructuran la experiencia y el conocimiento del individuo. Así, tanto la sociedad como el contexto cultural influyen significativamente en la conducta y la percepción del ser humano. El vínculo e interacción entre estas permiten entender al sujeto como un ser "intencional y proyectivo" (Montesó, 2016, p. 114).

La teoría histórico-cultural de Vygotski plantea que el desarrollo humano es un proceso de transición desde lo biológico a lo cultural. Montesó destaca que el contexto social y sus "usos culturales" son tan esenciales como la biología para comprender el modo de ser de una persona (p. 112). Vygotski propone que los procesos psicológicos superiores son de origen sociocultural y

---

<sup>2</sup> El Wenu Mapu es un concepto espiritual fundamental en la cosmovisión mapuche. Significa literalmente el "mundo de arriba", se refiere al mundo celestial o espiritual, un lugar sagrado habitado por fuerzas espirituales y deidades que son esenciales para el equilibrio y la armonía de la vida. El pueblo mapuche considera fundamental respetar y honrar este plano para mantener la armonía en todos los niveles de su cosmovisión.

<sup>3</sup> Weltanschauung es una palabra de origen alemán que se traduce como cosmovisión o visión del mundo. Wilhelm Dilthey, filósofo y psicólogo alemán, en su obra "Introducción a las ciencias humanas" (1914) fue quien le dio un sentido profundo al término. Para Dilthey, una Weltanschauung o cosmovisión es la manera en que los individuos y las culturas interpretan la vida y la realidad. Según él, estas visiones del mundo son el resultado de experiencias personales, culturales, históricas y religiosas, y proporcionan una estructura interpretativa que influye en todos los aspectos de la vida humana.

se desarrollan a través de la apropiación del lenguaje, lo cual permite al sujeto interpretar y dotar de sentido a su entorno. Este proceso de socialización se da desde la niñez hasta la adultez, integrando el habla y el pensamiento de manera inseparable (p. 112). Entonces, podríamos confirmar que estos procesos psicológicos se extienden a lo largo del ciclo vital, incluida, por supuesto, la vejez.

En este contexto, el lenguaje es fundamental, ya que permite al sujeto percibir y actuar en el mundo de manera intencionada. Según Montesó, para Vygotski, la aparición del lenguaje en el desarrollo humano representa un momento crítico que facilita la interacción cultural, y la percepción, en combinación con el lenguaje, lleva al individuo a realizar actos conscientes y significativos (p. 113). En culturas como la Mapuche, donde se utiliza el Mapudungun, un lenguaje no solo comunica, sino que se convierte en un medio para construir una cosmovisión específica del mundo, formando parte integral de la identidad cultural del individuo y de su modo de percibir el mundo, la cual es compartida y vivida por su comunidad (p. 114).

Por otra parte, la fenomenología, a través del concepto de *lebenswelt* o “mundo de la vida” de Husserl, explora la percepción como un fenómeno cultural. Montesó (2016) señala que este “mundo en donde vivimos” es un espacio compartido que se construye a partir de la tradición y la cultura (p. 118). Según Ortega y Gasset, referenciado por Montesó, cada cultura proporciona una cosmovisión o *Weltanschauung* única, que define cómo sus miembros comprenden y experimentan la realidad. Además, Ortega y otros fenomenólogos sostienen que el lenguaje genera realidades, permitiendo una reestructuración del pensamiento y la ampliación de perspectivas a través de la atención y la percepción (p. 119).

Ortega también propone que la percepción es un proceso culturalmente influido, en el cual el sujeto experimenta un desarrollo atencional que le permite conocerse a sí mismo, reflexionar y planificar acciones futuras. Montesó resalta este “proceso de adiestramiento de la atención”, que facilita la capacidad de abstraerse y de concebir un “sí mismo” que antes no existía, lo que permite trazar metas y planear de manera consciente (p. 123). Esta habilidad para ensimismarse y proyectarse es un punto de convergencia entre las ideas de Vygotski y la fenomenología, que reconocen el papel central de la cultura y el lenguaje en la construcción de la identidad humana y en la comprensión de la realidad.

En la perspectiva cultural-histórica de González Rey (2013), la subjetividad es inseparable del contexto cultural y social en el cual el ser humano interactúa y se desarrolla. Este enfoque plantea que el psiquismo humano y la subjetividad son productos culturales que no pueden ser entendidos desde una visión reduccionista o meramente natural. La cultura influye profundamente en la configuración del sentido de fenómenos tales como la vejez y el envejecimiento, los cuales, siguiendo la teoría de González Rey (2013), no pueden explicarse únicamente a partir de conceptos naturales, sino que requieren una comprensión de las prácticas culturales específicas de cada sociedad (p. 24).

#### **ENTRELANZANDO EL INCHE<sup>4</sup> CON EL LOF<sup>5</sup>**

La psicología cultural-histórica, que tiene sus raíces en la Unión Soviética, introdujo la importancia de la cultura en el estudio psicológico al considerar las "funciones psíquicas humanas a través de la mediación del signo" (González Rey, 2013, p. 24). Este enfoque, influido por el estructuralismo y el giro lingüístico, se distancia de una psicología centrada únicamente en el individuo aislado, avanzando hacia el post-estructuralismo y el construccionismo social asociados al pensamiento de George Mead. La cultura, entonces, se convierte en el eje desde el cual los individuos organizan sus experiencias y generan sentido, lo que resalta la función activa del ser humano en la construcción de su propia subjetividad. En su análisis, González Rey (2013) también retoma conceptos clave de Vygotsky, como el sentido y la vivencia, los cuales son fundamentales para entender la experiencia subjetiva. El sentido, entendido como "una compleja formación dinámica y fluida", y el significado, que se relaciona con "la zona del sentido que la palabra adquiere en el contexto del habla" (González Rey, 2013, p. 30), permiten comprender cómo las emociones y las ideas interactúan en la construcción subjetiva. Para Yarochevsky, citado en González Rey, la vivencia integra tanto sentimientos como ideas, favoreciendo la transformación psicológica a lo largo de las distintas etapas de la vida, aspecto crucial para analizar la vejez y el envejecimiento.

---

<sup>4</sup> *Yo en mapudungun.*

<sup>5</sup> *Comunidad en mapudungun.*

Por último, la subjetividad es vista como un sistema en constante ajuste y autoorganización, lo cual implica una interdependencia con el medio social y cultural. González Rey (2013) describe la subjetividad como un proceso autoorganizado, influido por redes de subjetividad social, en las cuales "los otros, así como los diferentes efectos de sus acciones e interrelaciones, están siempre presentes en la configuración subjetiva de la acción individual" (p. 38). De esta forma, la subjetividad no solo es individual, sino que se construye a través de la experiencia compartida, influyendo tanto en la historia de vida como en el ciclo vital de cada persona, con un impacto especial en el proceso de envejecer.

### **¿AUTOPOIESIS?<sup>6</sup> VIVENCIA, SENTIDOS Y SIGNIFICADOS**

Erausquin, C., Sulle, A., y García Labandal, L. (2017) exploran la potencialidad de los escritos de Vygotsky y analizan el concepto de vivencia, el cual se define como una experiencia subjetiva que involucra la conciencia del individuo, su interacción con otros y su entorno.

La vivencia no es solamente un "hecho"; es una experiencia subjetiva, la cual está llena de sentidos. Estos, a su vez, son las interpretaciones emocionales y contextuales de las experiencias vividas. Esto quiere decir que las percepciones subjetivas que los individuos atribuyen a sus vivencias están influenciadas por su contexto, emociones y creencias personales. Los sentidos pueden ser dinámicos, cambiando a medida que las personas reflexionan sobre sus experiencias en distintos momentos y contextos. Por otra parte, los significados están relacionados con la dimensión colectiva y cultural de la experiencia.

Por lo tanto, los sentidos son personales y los significados se construyen socialmente, reflejando acuerdos y valores compartidos dentro de una comunidad. Estos significados, al ser establecidos dentro de una comunidad, contribuyen a la formación de una identidad colectiva, que a su vez influye en la interpretación y acción dentro de un contexto determinado. Bajo los postulados de Vygotsky, Erausquin et al. (2017) señalan que tanto las vivencias, los sentidos como los significados se entrelazan para formar un proceso continuo de aprendizaje y adaptación. Quienes interactúan dentro de sus comunidades no solo se enfrentan a situaciones concretas,

---

*6 Autopoiesis es un concepto desarrollado por los biólogos chilenos Humberto Maturana y Francisco Varela en 1973*

sino que también reinterpretan sus experiencias a través de un flujo constante entre lo vivido, lo sentido y lo comprendido.

## **DISEÑO METODOLÓGICO**

La metodología de esta investigación fue cualitativa con un diseño flexible. De acuerdo con Mendizábal (2007), el diseño flexible permitió que el proceso de investigación se adaptara en caso de haberse presentado alguna situación inesperada respecto al tema de estudio. Además, el hecho de que la investigación tuviera un carácter cualitativo siempre estará influenciado por las suposiciones previas de las investigadoras o los investigadores. Tener conciencia de estas preconcepciones fue útil para poder mantener la objetividad de la investigación. Algunos autores sugieren que los supuestos teóricos deben ser explícitos para mejorar la transparencia y claridad del estudio (Cáceres, 2003, p. 59).

Se recopiló la información de forma conversacional, a través de entrevistas semiestructuradas a 4 personas mayores de 60 años de género femenino, que pertenecen a las asociaciones indígenas del Centro Ceremonial de la comuna de Peñalolén. Las entrevistas fueron presenciales, con una duración de entre 55 y 80 minutos. Dentro de los requisitos de inclusión de las participantes, se determinó que estas se autoidentificaran como Mapuche y que mantuvieran las prácticas y participaran en ceremonias de la cultura Mapuche.

Para llevar a cabo el análisis de las entrevistas, estas fueron transcritas y se realizó un análisis de contenido que, debido a su esquema sistemático, permitió una mejor organización y análisis de la información obtenida en las entrevistas. El análisis de contenido se llevó a cabo en esta investigación de acuerdo con los siguientes pasos: 1) Se seleccionó el objeto de análisis con una postura teórica, la cual influyó en cómo se abordaron las entrevistas; 2) Se realizó un preanálisis de contenido cualitativo, donde se organizó y preparó la información de forma inicial y se establecieron las bases para el proceso de investigación, lo que permitió la adaptación y flexibilidad ante nuevos hallazgos durante la investigación; 3) Se definieron las unidades de análisis, lo cual se realizó mediante la operacionalización y dependió principalmente del objetivo de la investigación desarrollada; 4) Se establecieron códigos de clasificación, los cuales fueron importantes para la validez y confiabilidad de la investigación. Además, los códigos también

sufrieron modificaciones durante el proceso, apareciendo nuevos códigos; 5) Se agruparon los códigos en categorías, lo que permitió una mejor organización de los datos codificados de manera más estructurada. En este caso también hubo categorías emergentes; 6) Finalmente, en este último paso del análisis cualitativo de contenido, se enfocó en la integración final de los hallazgos, permitiendo así construir una interpretación más completa manteniendo la flexibilidad y adaptabilidad del análisis (Ídem, 2003). Todo el análisis de contenido fue llevado a cabo mediante la utilización de una matriz de codificación, así como el uso del software Atlas.ti.

Los aspectos éticos de la investigación incluyeron el uso de un consentimiento informado, el cual fue explicado y luego firmado por cada participante, resguardando así la confidencialidad, el anonimato y la voluntad de estas. Para esta investigación, se mantendrán los nombres de las entrevistadas reservados y serán reemplazados por: Azucena, Begonia, Rosa y Violeta.

## **RESULTADOS**

La presente investigación buscó explorar cómo las personas mayores Mapuche que residen en áreas urbanas y participan en asociaciones indígenas de la comuna de Peñalolén configuran subjetivamente su vejez, en un contexto marcado por la migración, la cosmovisión Mapuche y la interacción con la vida urbana. Azucena, Begonia, Rosa y Violeta narran sus experiencias personales únicas y diversas, a la vez que sus vivencias se entrelazan en significados compartidos al autoidentificarse y pertenecer al Pueblo Mapuche. Los hallazgos principales se presentan en función de las categorías de análisis y en relación con los objetivos planteados.

### **1. ENVEJECER EN LA WARRIAMEU**

En el entorno urbano, la adaptación al territorio ha significado aprender a moverse en un espacio que, en muchos casos, no reconoce su identidad ni sus prácticas culturales. Sin embargo, también han encontrado formas de resignificarlo. Los relatos destacan cómo han recreado espacios de encuentro en las asociaciones indígenas, permitiendo revivir prácticas y tradiciones Mapuche. Además, el contacto con su comunidad de origen sigue siendo crucial, proporcionando un sentido de continuidad y pertenencia. La experiencia de ser Mapuche urbana es diversa. Mientras algunas se sienten plenamente conectadas con su identidad Mapuche, otras enfrentan

tensiones y discriminación dentro de la misma comunidad Mapuche debido a diferencias en la forma de identificarse o vivir las tradiciones:

Hicieron una ceremonia para una niña que iba a ser Machi. Y yo le digo ¿por qué no me invitaste? No – me dijo - No la puedo invitar, porque usted no se viste (...) Según ellas, cuando ellas se visten sienten en el Newen. Y yo les digo yo no, si no necesito vestirme pa sentirme con el, con que me llegue el Newen o que esté con el Newen (...) Entonces, yo te digo, yo soy nacida y criada acá en Santiago, y sé mucho de la Cultura Mapuche, mucho, mucho. Y después cuando tenía como cuarenta años más o menos me integré a una asociación y ahí fui discriminada todo (...) siempre ha sido así (Rosa, 2024).

La migración de las participantes a la ciudad ha sido un factor decisivo en sus experiencias de vida y en la transformación de sus identidades, generando tanto oportunidades como desafíos. El traslado desde sus comunidades de origen hacia el entorno urbano implicó dificultades que marcaron tanto su pasado como su presente. Para las personas mayores Mapuche que migraron, la pérdida progresiva de su identidad cultural ha influido significativamente en cómo perciben y resignifican esta etapa de la vida. Durante este proceso, aspectos como el olvido del Mapudungun, al carecer de interlocutores con quienes practicarlo, y en algunos casos, la disminución del respeto hacia las personas mayores Mapuche, han tenido un impacto profundo. Estas experiencias han contribuido a que, en la vejez, algunas enfrenten sentimientos de soledad, cuadros de depresión y traumas vinculados a los maltratos y la discriminación sufridos durante su infancia:

Mapuche, sí, muy solitos, o que se han venido a la ciudad, y aquí ellos no pudieron o no tuvieron la posibilidad de relacionarse con sus pares (...) También hay mucho, mucha, como le diría... Problemas que son más sensibles, que son depresiones (...) Que les ha tocado la vida tan dura también... Entonces un trauma que siguen en la vida del adulto. Y que a nosotros nos toca ver adultos mayores con mucha depresión (...) Un tema que les ha afectado de vida, o de niño, de niñez, maltrato, de todo (...) Lo único que podemos

hacer es escucharlo, consolarlo, darle ánimos, darle fuerza. De que claro, son cosas que ya no van a volver atrás, pero que uno tiene que vivir. Y el “Küme Mogen”, la buena vida. (Begonia, 2024).

De acuerdo con lo relatado, estas personas enfrentan dificultades emocionales significativas, especialmente al no tener vínculos fuertes con su familia, la comunidad mapuche o redes sociales. Por otro lado, Azucena cree que esto tiene relación con los vínculos familiares, sin embargo, también señala conocer casos cercanos de personas mayores Mapuche que migraron y actualmente se encuentran abandonados:

Tengo muchas amigas de mi edad, muchas, muchas que están, pero... ¿cómo le puedo decir? Muy abandonada (...) Porque las mujeres que han llegado aquí se han casado, han tenido el marido borracho, el marido que le pega, el marido flojo... Entonces ellas van como acumulando, acumulando y después llega la vejez... Nadie la ayuda económicamente, no tienen los hijos profesionales, no tienen... Es una cosa totalmente, cómo le puedo decir, que no tienen un porvenir, digamos como para vivir una vejez (Azucena, 2024).

La migración, voluntaria o forzada, impactó mucho en cómo estas mujeres enfrentaron el cambio del campo a la ciudad. Según sus relatos, este proceso trajo desafíos materiales y emocionales. El territorio, tanto el lugar físico donde viven ahora como su conexión con su lugar de origen, es clave en su experiencia de envejecer. Entre los 12 y 21 años es que algunas de estas mujeres, llegan a Santiago, Begonia señala que:

Cuando me vine a Santiago tenía mucha pena, mucha depresión, porque me sentía muy sola Y cuando yo encontré la manera de organizarnos como mujeres mapuches, éramos muy poquitas. Primero, al principio era yo y mi hermana, pero después buscamos dos mujeres más, después tres, cuatro mujeres mapuche más, ya después éramos diez, doce

mujeres y nos juntábamos a conversar... Y buscar lo que comíamos en el sur, buscar la manera de cómo podíamos empezar a hacer acá la comida.

Ante la nostalgia y las consecuencias en su salud mental, Begonia comenzó a practicar y cocinar las recetas que preparaba su madre y así transmitir eso a sus hijas en la ciudad:

A mí me encanta la cocina (...) empecé a sacar las recetas que yo mi madre me enseñaba cuando chica, eh, no sé po, el milcao, por decirte, el milcao de papa. Entonces yo decía a ver, mi mamita lo hacía de esta manera, y yo, ya la primera no me salió bien, a la segunda tampoco. Y yo seguía recordando y decía no, yo veía que mi mamá rayaba la papa, que este otro después iba así, este proceso, que después esto acá y así, ¡hasta que lo saqué! Y cuando ya lo saqué la receta, empecé a prepararlo para que mis niñas empiecen a probarla. Y así el MUDAY, el CATUTO, el PAN, la SOPAIPILLA. Fui haciendo toda una línea de alimento para empezar a que las niñas empezaran a probar.

Begonia ha construido su vejez en diálogo constante con su contexto, adaptándose a las circunstancias y, a la vez, influyendo en ellas. Como afirmó Ortega y Gasset (1914): *“Yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo yo”* (p. 43). A través de la comida, Begonia ha logrado preservar su identidad Mapuche, utilizando esta práctica como una poderosa expresión de su cultura. En este sentido, la migración no solo ha transformado su entorno, sino que también ha sido un elemento clave en la reconstrucción de su identidad como Mapuche urbana.

Ahora tienen un rol activo en sus comunidades, ya sea en movimientos políticos, asociaciones culturales o actividades sociales. Algunas han sido o siguen siendo líderes y dirigentas, desempeñando funciones clave en la preservación cultural y el bienestar de la comunidad Mapuche urbana. Para las personas mayores Mapuche, la vejez es una etapa con muchos significados asociados al rol de la persona anciana en esta cultura. La configuración subjetiva de la vejez depende de las relaciones sociales y vínculos que mantienen con sus asociaciones y comunidades tanto en el espacio urbano como rural. Estas relaciones están influenciadas por cómo entienden y viven la vejez dentro de su contexto histórico-cultural. Siguiendo la teoría

histórico-cultural de Lev Vygotsky, estas configuraciones subjetivas no son procesos estáticos, sino que se configuran a través de la interacción continua entre las experiencias individuales y el entorno sociocultural, donde las historias personales dialogan constantemente con los significados culturales compartidos.

## **2. EXPERIENCIAS COMPARTIDAS Y SIGNIFICADOS DE LA VEJEZ**

### **2.1. VÍNCULOS FAMILIARES Y COMUNITARIOS.**

Las relaciones sociales y los vínculos con otras personas, tanto dentro de la comunidad Mapuche como en el contexto urbano más amplio, desempeñan un papel esencial en la forma en que estas mujeres viven y perciben la vejez. Las asociaciones indígenas son un espacio clave para reforzar su sentido de pertenencia, permitiéndoles compartir experiencias, mantener prácticas culturales y, en muchos casos, fortalecer su identidad. Azucena señala: *“Yo he tenido esa suerte de que he tenido mucho cariño de parte de mi familia, de familia, mis hijos, más que nada hijos y mis nietos, todo, todo, todo. Tengo el cariño. Yo puedo decir que soy privilegiada”*. De acuerdo a lo anterior, el apoyo emocional y social es clave en su proceso de envejecimiento. Las personas mayores que han mantenido lazos estrechos con sus comunidades Mapuche urbanas perciben estos vínculos como una red de apoyo vital y les hace sentirse: *“Muy respetada, muy amada, porque mis hijas me adoran, me aman, me quieren, o sea, yo no, yo no podría decir nada de ninguna cosa, porque ellas están preocupadas de mi, de todo”* (Begonia, 2024).

### **2.2. EL ROL DE LAS PERSONAS MAYORES.**

Las personas mayores Mapuche, y en particular las mujeres, juegan un papel destacado como custodias de la cultura Mapuche, transmitiendo saberes relacionados con la cocina, el lenguaje y las prácticas espirituales. Begonia relata que: *“Se dice que los abuelos son las personas sabias, porque ellos son como un libro de toda la historia y cuentos y todo ello”*, y no sólo eso, en la experiencia de ella, relata que: *“si tú hablas con una persona anciana Mapuche, te puede hasta cantar, te canta, por ejemplo, te puede cantar si está contenta o también si esta triste”*. Agrega el cómo surge su asociación, relatando que: *“nos nace organizarnos, un deseo desde nosotros, de nuestros inicios con la asociación indígena. Siempre quisimos convocar al adulto mayor por la sabiduría, porque así hemos superado muchas barreras”*. Este rol de transmisores de

conocimiento genera respeto hacia las personas mayores Mapuche, pero también plantea desafíos en un contexto urbano donde estos valores pueden debilitarse. Al respecto señala Rosa:

En la cultura todavía se respeta a los mayores. Yo siempre aprendí que a los mayores hay que respetarlos, que tienen otra experiencia y todo lo demás (...) Entonces la persona mayor, siendo padre o no, madre o no, puede equivocarse, pero eso no significa faltarle el respeto. O sea, el respeto siempre está primero.

Por otra parte, aunque no todas asumen roles ceremoniales como machi, muchas participan activamente en la vida de las asociaciones indígenas, aportando a la enseñanza y preservación de la cultura Mapuche. La conexión de estas mujeres con sus madres y su historia de vida muestra una continuidad en la transmisión de valores y en la adaptación a los desafíos de la urbanización.

### **3. COSMOVISIÓN MAPUCHE**

#### **3.1. CONEXIÓN ESPIRITUAL CON LA NATURALEZA.**

La cosmovisión Mapuche desempeña un papel esencial en la construcción subjetiva de la vejez. Las entrevistadas coinciden en que la muerte no es vista como el fin, sino como un paso dentro de una experiencia trascendental. Begonia dice: *“toda vida tiene un inicio, pero también tiene un final. Entonces uno no está pensando que mañana me voy a morir ¡No! Sino que, uno sabe que uno, es de paso nomás”*; Rosa: *“según los Mapuche, este es un paso y de ahí se van al otro camino. Y la otra es la vida eterna”*; Violeta: *“Desde niño a nosotros se nos explica de que todos tenemos que morirnos, (...) mientras más temprano lo sepa lo va a naturalizar... Es un paso, es un cambio”*. La conexión con la naturaleza, la relación con los espíritus, Chaw Ngünechen, Ñuke Mapu y Ngen, y la práctica de ceremonias espirituales, como las que se celebran en el centro ceremonial, son fundamentales para el bienestar de las personas mayores Mapuche. Sumado a lo anterior, el cuidado de la salud emerge como un tema relevante en las percepciones sobre la vejez. Para las personas mayores Mapuche, la salud se vincula con el bienestar físico, emocional y espiritual. La dieta saludable, las prácticas medicinales tradicionales (lawen) y la integración de

la medicina convencional juegan un papel crucial en el mantenimiento de una vejez digna: *“Los Machi, los agentes de salud, de medicina indígena o un mapuche, eh, siempre han tenido como, eh, eh, la entrega de apoyo a la gente mayor, o sea, se hacen tratamiento”* (Violeta, 2024).

### 3.2. EL PAPEL DEL MAPUDUNGUN EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD.

El Mapudungun, aunque importante en la construcción identitaria de la vejez, se vive de manera diferente en cada experiencia. Respecto a las entrevistadas, sólo una es hablante. Otras lo han aprendido en la adultez o, si no lo hablan, entienden lo que dicen los demás debido a que sus padres eran hablantes. La migración ha influido en cómo se perciben a sí mismas como Mapuche urbanas y en la pérdida o preservación del idioma. Además, el vínculo a las comunidades de origen de cada una de ellas influye, por ejemplo, en la pronunciación y el significado de ciertas palabras en mapudungun, las que varían según su origen territorial, reflejando además una diversidad cultural dentro de la misma población Mapuche.

Al momento de preguntarles por palabras en Mapudungun para referirse a la Vejez, Envejecimiento o a las Personas Mayores, tanto las palabras como las pronunciaciones son diferentes. Algo tan sencillo como el “Mari Mari”, saludo en Mapudungun, es diferente de acuerdo a las entrevistadas. Azucena, por ejemplo, señala haber aprendido mapudungun en la Asociación indígena en la cual participa, dice: *“Buenos días, Mari Mari (...) Arrastrar la erre... Y se escribe”*, y procede a escribir en un papel: Mari Mari, mientras escribe murmura y dice dos veces: *“Marri Marri”* arrastrando la “r” como señalaba antes. Lo anterior, permite que nuevamente consideremos necesario señalar en como influye el contexto histórico-cultural de cada participante, lo cual nos expone una diversidad dentro del mismo pueblo Mapuche. La conexión con las comunidades de origen es diferente en cada una de ellas, y con esto la comprensión del Mapudungun. En algunos casos, la migración causó la pérdida o la oportunidad de aprender el idioma o bien crecer en la ruralidad, en las cercanías de la Warriameu, influyeron en como pronuncian o significan ciertas palabras estas mujeres mayores Mapuche. Por otra parte, al momento de preguntar sobre conceptos en Mapudungun relacionados con la vejez, estas fueron algunas de las respuestas:

Fücha, fuchache es persona grande. Kushe (lo pronuncia “kusde”) son las mujeres grandes, Kudeche (lo pronuncia “kusdeche”). Tenemos el, la, el Üllcha Domo es la mujer joven, el Weche Wentrü es el hombre joven (...) Papay es señora (...) Chachay podría ser abuelo (...) Los longevos son Gvmen, Gvmenche (...) Mi madre sería Gvmen Domo (...) Gvmen Domo, claro, eso ya es como la... podríamos decir... la cuarta edad (Violeta, 2024).

Papay, viejito, Chachay viejita (...) no sé, pero por ser a todos aquí les decimos “Oh Papay, Wankupele Papay”, cuando viene una viejita, (...) le decís: “síntese ahí viejita” (...) Así les dices Mari Mari Papay, Wankupele Chachay, Wankupele Papay (...) Chescui es suegro (...) Mari Mari Chescui, Kümelekaimi también... Kümelekaimi ¿cómo está? (...) Frases así sé po... (Rosa, 2024).

El “Küshe” (se escucha kusé) es la mujer mayor (...) El Chaw significa el papá (...) La Ñuke es la mamá, (...) El abuelo es... Mi Laku es el abuelo, El küshe es la abuela (...) Chachay es la abuela también (...) Papay también, Señora (...) Midol es persona sabia (...) Mi Chuchu, mi abuela. (Begonia, 2024).

### 3.3. **CENTRO CEREMONIAL.**

La cosmovisión Mapuche tiene un impacto significativo en la forma en que las personas mayores Mapuche viven su vejez. Elementos como el respeto a la naturaleza, la espiritualidad y el rol de las personas mayores como portadoras de sabiduría son esenciales en sus relatos. Sin embargo, en el contexto urbano, estas prácticas se ven desafiadas, adaptándose a nuevas realidades. La lucha por tener un espacio que permita a las personas indígenas mantener sus tradiciones en la ciudad y así fortalecer una nueva identidad de ser Mapuche urbano, lo cual ha sido fundamental para el sentido de pertenencia y continuidad cultural. Respecto a la lucha por un espacio en la ciudad, Begonia señala que: *“Veinte años que duró de lucha para recuperarlo... Para armarlo, para hacerlo...pa... entonces mucho, mucho, mucho. Aquí... Este espacio nosotros llevamos como treinta años”*. Además, relata que tener ese espacio: *“Influye a tener una mejor calidad de vida”*. Por otra parte, Violeta expresa:

Una gran satisfacción. Yo fui parte de aquello porque yo trabajé en la Municipalidad de Peñalolén, era encargada de la oficina Pueblos Originarios. En ese entonces, en el año 2008, logramos sacar el acuerdo con concejales y el alcalde. En ese entonces Claudio Orrego se sacó el acuerdo para que ese espacio fuera destinado para un centro ceremonial de pueblo originario el año 2008, y se vino a inaugurar este centro como el 2021 prácticamente pasó más de una década, más de una década.

#### **4. LAS VIVENCIAS Y PERCEPCIONES DE LA VEJEZ**

Las personas mayores Mapuche en el contexto urbano de Peñalolén presentan diversas vivencias de la vejez, influenciadas por factores personales, culturales y contextuales. Azucena muestra una percepción positiva respecto a su experiencia personal:

Me siento contenta de tener hijos hoy tengo hijos 60 años, me da una alegría ¡En serio! ¡Y soy bisabuela! Eso también me trae una alegría ¡La edad que tengo! Yo creo que soy privilegiada (...) después de haber sufrido, nací sufriendo hasta los 18, 20 años y después... Ahora no, no me puedo quejar, sería injusto por Dios, por *Chaw Ngünechen*.

En el presente, Azucena tiene percepción positiva sobre la experiencia de envejecer, además a lo largo de su relato, es posible identificar un sentido de resiliencia. Lo anterior, se complementa con su experiencia de envejecer en la ciudad donde señala: *“he tenido muy buena vivencia, digamos, mi vejez aquí en la capital, en la Warriameu (...) quiere decir la ciudad grande. Santiago de Chile”*. Por otra parte, en su vivencia única y personal, ella dice que: *“La vejez depende de cada persona. Y depende de la vida que ha llevado cada persona, porque yo no puedo hablar de la otra persona como va envejeciendo”*. Lo anterior permite exponer la diversidad de vejeces, y como el contexto histórico-cultural influye en ellas. Rosa, aunque tiene una percepción positiva del proceso de envejecer en la ciudad, considera la vejez misma como una etapa de transformaciones físicas: *“Para mí bien po, bien, porque gracias a Dios, todavía estoy activa, trabajo, leseo, ando por allá pa’ acá. Y la salud también me ha acompañado”*, su actitud y percepción de la vejez misma es negativa, entendida por ella como una etapa donde se produce

una transformación a nivel físico: *“la vejez, que ya como que... ¡Putá, si antes corría i cien metros, hoy día corrís ocho! Nada más. Eso no más”*. Relata además que: *“no me gusta la arrugas y las canas (...) Vejez po, yo no quiero ser vieja”*. Algo se va visualizando a lo largo de su relato y que se logra inferir en su comportamiento y narrativa, que la vejez es un estado mental y no tiene relación con la cronología: *“La vejez es de aquí”* (señalando su cabeza).

Violeta relaciona su experiencia con hábitos de actividad física regular y una alimentación saludable, pilares fundamentales del programa “Elige Vivir Sano”<sup>7</sup>. No hay una percepción negativa o positiva, más bien una actitud de que se puede llegar bien a esa etapa, pero para lograrlo, hay que ser reflexiva sobre qué escoger para tener una experiencia positiva. Pues bien, al responder sobre qué es la Vejez para ella, sigue la misma línea, añade:

Entonces eso a mí, o sea a todos, yo creo, nos hace como pensar en la vejez, que es complicada, es compleja. O sea, uno por lo mismo debe cuidarse. Y mi madre, bueno, ella no tiene problemas graves de, qué sé yo, de diabetes, esas cosas, ni una enfermedad, así como crónicas, no. (...) Ella sufre de sus huesos, sí, y del problema de equilibrio (...) hace un año, yo creo, tiene un problema de desorientación en horas determinadas en el día. Mira ya, pero eso ya a su edad, obviamente es casi natural (...) Entonces uno dice chuta, yo, no me gustaría llegar así a esa, o sea, a esa edad, no creo, no creo que uno resista bien, mi madre es más resistente que uno, ella tiene otra vivencia más dura, pero a la vez también tiene otra resistencia (...) Entonces es fregado al tema de la vejez. O sea, depende en qué condición te encuentres.

Es posible comprender que su respuesta está relacionada por su experiencia personal, y vivencias en torno a su madre: *“yo tengo a mi mamá de mayor de, que ella tiene 97 años (...) ella está en el sur”*. Por otra parte, Begonia tiene una percepción positiva de la vejez, diciendo que: *“la vejez... Yo creo para mí, la considero que es lo mejor que le puede pasar a una persona, pero también es como el descanso que uno tiene o la libertad para muchas cosas”*. Además, señala lo siguiente respecto a cómo ha sido su propia experiencia de envejecer:

---

<sup>7</sup> <https://www.chileatiende.gob.cl/fichas/10435-elige-vivir-sano>

Bueno, yo creo que uno desde que nace, uno sabe que crece y después las etapas que van pasando po. Desde la niñez, desde la infancia y todo eso. Y sabe que, como cultura también uno va a llegar a la vejez. O sea, uno espera llegar bien a la vejez. No siempre se da (...) Las consecuencias se pagan después, cuando está uno viejita ¡Sí! Todos los errores o todo lo que uno cree que... tiene la salud buena... Después de los 50, incluso antes, aparecen ya los achaques que decimos nosotros la gente adulta mayor.

Estas experiencias reflejan la diversidad de significados asociados a la vejez y cómo el contexto histórico-cultural influye en ellas. Además, revelan cómo la migración y el contexto urbano impactan en su forma de vivir esta etapa.

## **CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN**

La construcción subjetiva de la vejez de las personas mayores Mapuche en Peñalolén es un proceso complejo y dinámico que integra diversos factores, como la cosmovisión Mapuche, las experiencias de migración y las relaciones sociales en contextos urbanos. Desde la perspectiva histórico-cultural de Vygotsky, esta construcción no ocurre de manera aislada, sino que está influenciada por las interacciones sociales y culturales que atraviesan las personas mayores Mapuche. El lenguaje, la identidad y la cosmovisión juegan un papel crucial en cómo entienden y experimentan la vejez.

La migración y la adaptación al entorno urbano han sido centrales en la configuración de una identidad como Mapuche urbanos. Si bien algunas entrevistadas fortalecieron sus vínculos comunitarios a través de las asociaciones, otras experimentaron tensiones internas y sentimientos de discriminación. Estas experiencias evidencian la diversidad y complejidad de ser Mapuche en la ciudad. El lenguaje y las prácticas culturales se erigen como herramientas de resistencia y resignificación. La transmisión de valores culturales, aunque no siempre en Mapudungun, ha permitido mantener vivas las tradiciones y reforzar la conexión con la cosmovisión Mapuche.

Finalmente, los hallazgos destacan la importancia de los vínculos sociales y familiares en la experiencia de la vejez, así como la relevancia de espacios como el centro ceremonial para la

continuidad cultural. Esta investigación subraya que la vejez, lejos de ser homogénea, es diversa y se construye desde las vivencias y significaciones compartidas. ¿Cómo podrán las futuras generaciones mantener y resignificar su identidad Mapuche en contextos urbanos cada vez más complejos? ¿Qué papel jugarán las asociaciones indígenas y la transmisión cultural en estas transformaciones? Estas preguntas abren nuevas líneas para futuras investigaciones sobre la vejez y la identidad Mapuche en entornos urbanos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Biblioteca Nacional de Chile. (2022). Diccionario mapudungun-español, español-mapudungun. <https://www.bibliotecanacional.gob.cl/sites/www.bibliotecanacional.gob.cl/files/2022-08/Diccionario-mapudungun-espanol-espanol-mapudungun.pdf>
2. Cáceres, P. (2003). Análisis cualitativo de contenido: Una alternativa metodológica alcanzable. *Psicoperspectivas*, 2(1), 53-81.
3. Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI). (s.f.). Diccionario mapudungun. [https://www.conadi.gob.cl/storage/docs/Diccionario\\_mapudungun.pdf](https://www.conadi.gob.cl/storage/docs/Diccionario_mapudungun.pdf)
4. Del Pozo, M. T., & Thumala Dockendorff, D. (2016). Reconstrucción de soportes sociales en mujeres urbanas populares post viudez: Una mirada a los cuidados. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 15(3), 78-86. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol15-issue3-fulltext-753>
5. Dulcey-Ruiz, E. (2010). Psicología social del envejecimiento y perspectiva del transcurso de la vida: Consideraciones críticas. *Revista Colombiana de Psicología*, 19(2), 207-224. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=804/80415435005>
6. Erausquin, C., Sulle, A., & García Labandal, L. (2017). La vivencia como unidad de análisis de la conciencia: Sentidos y significados en trayectorias de profesionalización de psicólogos y profesores en comunidades de práctica. *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires*.
7. Federación Iberoamericana de Asociaciones de Personas Adultas Mayores (FIAPAM). (2015). El SENAMA impulsa un estudio sobre el envejecimiento en los pueblos indígenas. Recuperado de <https://fiapam.org/el-senama-impulsa-un-estudio-sobre-el-envejecimientoen-los-pueblos-indigenas/>
8. Fergusson-Cárdenas, Ingrid, Rojas-Jara, Claudio, Piña-Morán, Marcelo, Polanco-Carrasco, Roberto, & Olivo-Viana, María Gladys. (2020). Gerontología: un mirada bibliométrica de las citas clásicas en Web Of Science (1975-2018). *Terapia psicológica*, 38(1), 29-46. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082020000100029>
9. Fernández-Ballesteros, R. (2004). La psicología de la vejez. Encuentros multidisciplinares. Repositorio Universidad Autónoma de Madrid. Recuperado de

- [https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/680041/EM\\_16\\_2.pdf?sequence=1](https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/680041/EM_16_2.pdf?sequence=1)
10. Gallardo Peralta, L. P., Córdova Jorquera, I., Piña Morán, M., & Urrutia Quiroz, B. (2019). Diferencias de género en salud y calidad de vida en personas mayores del norte de Chile. *Polis*, 49, artículo 15008. <https://journals.openedition.org/polis/15008>
  11. Gallardo Peralta, L., & Sánchez Moreno, E. (2020). Espiritualidad, religiosidad y síntomas depresivos en personas mayores del norte de Chile. *Terapia psicológica*, 38(2), 169-187. <https://doi.org/10.4067/S0718-48082020000200169>
  12. Gallardo Peralta, L. P., Díaz Araya, P. L., Mamani Mamani, M. P., Ramírez Arángüiz, N. M., & Zambrano Huanca, E. A. (2021). Calidad de vida en personas mayores de entornos rurales: Diferencias entre hombres y mujeres. *Ciencia y enfermería*, 27, 33. <https://doi.org/10.29393/ce27-33cvle50033>
  13. Gallardo Peralta, L. P., Soto Higuera, A., & Vargas Pizarro, L. (2022). Trabajo social gerontológico y diversidad étnica: Una reflexión desde el caso de las comunidades aymaras y mapuches en Chile. *Propuestas Críticas en Trabajo Social-Critical Proposals in Social Work*, 2(4), 57-77. <https://doi.org/10.5354/2735-6620.2022.61504>
  14. Gallardo Peralta, L. P., Sánchez Moreno, E., Rodríguez Rodríguez, V., & García Martín, M. (2023). La investigación sobre soledad y redes de apoyo social en las personas mayores: Una revisión sistemática en Europa. *Revista Española de Salud Pública*, 97, e202301006. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC10540907/>
  15. González Rey, F. (2013). La subjetividad en una perspectiva cultural-histórica: Avanzando sobre un legado inconcluso. *Revista CS*, (11), 19-42.
  16. González Torralbo, H., Larrazabal Bustamante, S., & Guizardi, M. (2020). Negociar las distinciones: Una etnografía sobre género y cuidados en un taller de bordados para señoras mayores en Providencia (Chile). *Chungará (Arica)*, 52(1), 143-159. <https://doi.org/10.4067/S0717-73562020005000202>
  17. Huenchuán, S. (1999). El envejecimiento desde una perspectiva cultural: El caso de los mapuches de la Araucanía. *Revista Perspectivas: Notas sobre intervención y acción social*, 20. <https://doi.org/10.29344/07171714.7.1154>

18. Iacub, R. (2002). La postgerontología: Hacia un renovado estudio de la gerontología. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 34(1-2), 155-157. Fundación Universitaria Konrad Lorenz.
19. Instituto Nacional de Estadísticas. (2018). Síntesis de resultados Censo 2017. Recuperado de <https://www.censo2017.cl/descargas/home/sintesis-de-resultados-censo2017.pdf>
20. Instituto Nacional de Estadísticas (INE). (2017). Radiografía de género de los pueblos originarios en Chile, Censo 2017. <https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/genero/documentos-de-an%C3%A1lisis/documentos/radiografia-de-genero-pueblos-originarios-chile2017.pdf>
21. Mamo, D. (2024). El Mundo Indígena 2024. IWGIA. <https://www.iwgia.org/>
22. Mendizábal, N. (2006). Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa. En Vasilachis de Gialdino (Coord.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 65-105). Gedisa.
23. Ministerio de Salud de Chile. (2018). Situación de salud y epidemiológica de los 9 pueblos originarios reconocidos por la ley indígena Nro. 19.253 de 1993. Santiago, Chile.
24. Montesó Ventura, J. (2016). La teoría histórico-cultural de Vygotski desde una perspectiva fenomenológica. *Investigaciones Fenomenológicas*, 13, 107-126. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7439983>
25. Morgante, M. G., & Martínez, M. R. (2014). Etnogerontología: El sentido étnico de los procesos de envejecimiento y de las relaciones intergeneracionales. *Revista Digital de Estudiantes de Psicología*, 1, noviembre. Universidad Nacional de La Plata.
26. Muñoz-Pogossian, B., & Siegel, A. (2019). Envejecimiento y derechos humanos: La Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores | Enfoques | Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Recuperado 5 de junio de 2020, de <https://www.cepal.org/es/enfoques/envejecimiento-derechos-humanos-la-convencion-interamericana-la-proteccion-derechos-humanos>
27. Navarrete Luco, I., & Osorio Parraguez, P. (2019). Longevidad y ruralidad: Aproximaciones etnográficas a transformaciones del envejecimiento y territorios en zonas rurales del sur de Chile. *Revista Argentina de Gerontología y Geriatria*, 32(3), 127-134.

28. Organización Iberoamericana de Seguridad Social (OISS). (2015). Boletín periódico del Programa Iberoamericano de cooperación sobre la situación de los adultos mayores en la región (8). Recuperado de <https://oiss.org/wp-content/uploads/2000/01/OISS08-DEF-2.pdf>
29. Ortega y Gasset, J. (1914). *Meditaciones del Quijote*. Madrid, España: Editorial Revista de Occidente.
30. Osorio, P. (2006). La longevidad: Más allá de la biología. Aspectos socioculturales. PAPELES del CEIC, 22, CEIC (Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva), Universidad del País Vasco. Recuperado de <http://www.ehu.es/CEIC/pdf/22.pdf>
31. Piña, M. (2010). Matriz de intervención en gerontología social. Revista Rumbos TS. Un espacio crítico para la reflexión en Ciencias Sociales, 5, 71-91.
32. Posada, F. V., & Tur, C. T. (2014). *Psicología de la vejez*. Alianza Editorial.
33. Ramos, J., Meza, A., Maldonado, I., Ortega, M., & Hernández, M. T. (2009). Aportes para una conceptualización de la vejez. *Revista de Educación y Desarrollo*, 11, 47-56.
34. Raymond, É., Carrasco-Pavez, V., Rodríguez-Gutiérrez, B., Gallardo-Peralta, L., González-Torralbo, H., Osorio-Parraguez, P., & Caro-Puga, S. (2023). Estudios sobre la diversidad de los envejecimientos en América Latina y el Caribe: Revisión sistematizada en cuatro cruces. *Prisma Social*, 42, 142-168. <https://www.proquest.com/scholarly-journals/estudios-sobre-la-diversidad-de-los/docview/2848822751/se-2>
35. Reyes Gómez, L. (2009). La investigación etnogerontológica en México. *Altepepaktli*, 5, 18-35.
36. Reyes Gómez, L. (2012). Etnogerontología social: La vejez en contextos indígenas. *Revista del Centro de Investigación. Universidad La Salle*, 10(38), 69-83.
37. Reyes Gómez, L. (2019). Investigación de la vejez en pueblos indígenas de México. *Research on Ageing and Social Policy*, 7(2), 339-362. <https://doi.org/10.4471/rasp.2019.4292>
38. Reyes Gómez, L., & Vázquez Palacios, F. R. (2022). La viejura en poblaciones originarias de México. *Alteridades*, 32(64), 99-109. <https://doi.org/10.24275/uam/izt/dcsh/alteridades/2022v32n64/Reyes>

39. Reyes Gómez, L., & Vázquez Palacios, F. R. (2022). La viejura en poblaciones originarias de México. *Alteridades*, 32(64), 99-109. <https://doi.org/10.24275/uam/izt/dcsh/alteridades/2022v32n64/reyes>
40. SENAMA. (2018). Quinta encuesta nacional de inclusión y exclusión social de las personas mayores en Chile: Opiniones de la población chilena respecto al envejecimiento poblacional.
41. Smolka, A. L., Frizman de Laplane, A., & Castro Torres, M. P. (2018). Contribuciones de la perspectiva histórico-cultural a la psicología: Editorial. *Revista de Psicología*, 27(1), 1–3. <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2018.50756>
42. Undurraga, R., Cornejo, P., Hornickel, N. L., & Benavides, M. (2019). Imaginarios de vejez: ¿Cómo perciben la vejez las mujeres en Chile? *ILUMINURAS*, 20(49), 195-229. <https://doi.org/10.22456/1984-1191.93295>
43. Villasana, S., & Reyes, L. (2006). Diagnóstico sociodemográfico de los adultos mayores indígenas de México. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
44. Waters, W. F., & Gallegos, C. A. (2011). Salud, bienestar y envejecimiento del adulto mayor indígena. ISYN/USFQ, OPS/OMS, HelpAge International.

### **REFERENCIAS AUDIOVISUALES**

1. Berriel, F. (2020, enero 10). Envejecimiento, imágenes y discursos políticos: El problema de la ética de la enunciación [Conferencia]. Centro Interdisciplinario de Envejecimiento (Cien), Universidad de la República.  
<https://www.cien.ei.udelar.edu.uy/2020/01/10/conferencia-video-envejecimiento-imagenes-y-discursos-politicos-el-problema-de-la-etica-de-la-enunciacion-fernando-berriel-cien-udelar/>